



25 de junio: Día internacional de la liberación homosexual

Llamamiento del Buró Político de la LCR

Ante la celebración, el próximo 25 de junio, del Día Internacional de Lucha por la Liberación Homosexual, la COFLHEE —Coordinadora de Frentes de Liberación Homosexual del Estado español— convoca en nuestro país una jornada de lucha contra la represión y por la liberación homosexual. Participan en la COFLHEE los Frentes de Liberación de Catalunya (FAGC y CAG), de Euskadi (EHGAM), de Galicia (FLHG), Andalucía (MHAR), Castilla (FLHOC) y Murcia (FRLS).
Los temas de lucha de la jornada son: Libertad sexual. Amnistía para los homosexuales y amnistía total. Abolición de la ley de Peligrosidad y Rehabilitación Social. Despenalización de los actos homosexuales.
Hace 10 años que los homosexuales neoyorquinos se enfrentaron por primera vez a la represión sistemática a que eran sometidos por la policía. Ahí está el origen de esta jornada que desde entonces viene conmemorando año tras años el movimiento homosexual.
Las movilizaciones de los homosexuales americanos a finales de los años 60 abrieron una nueva etapa, de creciente politización y combatividad, de un movimiento cuyos orígenes se remontan al siglo XIX. En junio de 1977 el movimiento homosexual salió por primera vez a la calle en el Estado español. Cerca de 10.000 personas se manifestaban en Catalunya ante la convocatoria del Front d'Alliberament Gai, recibiendo el apoyo —tímido aún— de algunos sectores del movimiento obrero y de sus partidos políticos. Desde entonces, los diversos frentes de liberación homosexual de varias nacionalidades y regiones han tomado parte activa en los principales actos políticos —Diada de Catalunya, movilizaciones por la libertad de expresión, Día Internacional de la Mujer Trabajadora, 1º de Mayo...— mostrando la potencialidad del desarrollo del movimiento homosexual en nuestro país y su voluntad de vincularse al conjunto del movimiento obrero y popular en la lucha por la libertad y el socialismo.

Cuando los primeros movimientos homosexuales se desarrollaron en Europa, a finales del pasado siglo, no les faltó el apoyo político de las organizaciones del movimiento obrero. El partido socialdemócrata alemán apoyó sin reservas la lucha contra las leyes que penalizaban la homosexualidad, estas leyes fueron totalmente abolidas durante los primeros años del poder soviético en la URSS. Esta actitud se mantuvo hasta comienzos de los años 30 en los partidos socialdemócratas y comunistas europeos.

El nazismo destruyó físicamente este primer movimiento (miles de homosexuales murieron en los campos de concentración nazis). El stalinismo comenzó a penalizar la homosexualidad y detener masivamente a los homosexuales a partir de 1935, inventando teorías reaccionarias como la de la homosexualidad "como vicio de la burguesía decadente", teorías en las que se "educó" al movimiento obrero durante largos años. De esta forma, el stalinismo se sumaba a la represión ejercida por la burguesía y a sus teorías de la homosexualidad como pecado, delito, enfermedad física o mental...

En el Estado español la represión de la homosexualidad se endureció particularmente con el franquismo, que nos ha legado una legislación profundamente antihomosexual y moralista. Desde la ley de Peligrosidad y Rehabilitación Social, que contradice los más mínimos derechos democráticos, hasta los artículos de la legislación penal, civil, militar y laboral que castigan el "escándalo público", la "corrupción de menores", los "atentados a la moral y las buenas costumbres", esta legislación dictatorial sigue plenamente vigente. Cientos de homosexuales continúan en las cárceles y nada evita la represión

policial y parapolicial, el chantaje, la discriminación social y laboral.

La marginación de los y las homosexuales es la otra cara de la misma moneda. La creación de un ghetto de tolerancia homosexual cerrado, comercializado, en medio de una sociedad machista, la presión ideológica contra la homosexualidad, la manipulación y ridiculización en los medios de comunicación de masas... son las nuevas formas que utiliza el sistema burgués para "integrar" la homosexualidad manteniendo una rígida separación entre homo y heterosexuales, entre la homosexualidad y la heterosexualidad, separación que es, precisamente, la base de la opresión de los homosexuales. El papel que cumple la familia en esta sociedad, la necesidad de controlar y reprimir la sexualidad para que continúen reproduciéndose las relaciones sociales y la ideología dominante, explican la necesidad que tiene el sistema de reprimir la homosexualidad y marginar a quienes la practican.

Las concepciones de la ideología burguesa sobre la homosexualidad se introducen también en el seno de la clase obrera. Los trabajadores heterosexuales tienden a reproducir las reaccionarias relaciones de

marginación y discriminación de los trabajadores homosexuales que la burguesía practica y fomenta. Los partidos y sindicatos obreros no están ni mucho menos libres de tales presiones.

¡Es hora de acabar con esta situación! Es hora de combatir la ideología de la clase dominante y de batallar también porque desaparezcan los prejuicios antihomosexuales en el seno del movimiento obrero. Para nosotros, comunistas, que ponemos en cuestión el papel de la familia burguesa, la falocracia y la división social de los roles sexuales, no basta con mantener una actitud de "tolerancia liberal" hacia la homosexualidad. Debemos reconocer sin reservas que la homosexualidad es una forma más, perfectamente válida y legítima, de la sexualidad.

La Liga Comunista Revolucionaria apoya la jornada por la liberación homosexual convocada por la COFLHEE y llama al conjunto del movimiento obrero, al movimiento juvenil, al movimiento feminista, a todos nuestros militantes y simpatizantes... a sumarse a la lucha y al debate sobre la liberación homosexual ante el próximo 25 de junio. ¡Todos a los mítines y manifestaciones convocadas para el 25 de junio!

nacionalidades y regiones

País Valenciá

Reacción anticatalanista

Como continuación de la campaña anticatalanista de la que hablamos en un número anterior de COMBATE, se organizó el pasado día 5 una concentración en la plaza de toros de Valencia. Alrededor de 15.000 personas acudieron a la llamada de grupos como URD, GAV (con claras concomitancias con los grupos fascistas), la asociación de amas de casa, grupos "culturales" montados por viejos falangistas... Alianza Popular no convocaba oficialmente el acto, pero en la ciudad podían observarse, al lado de las convocatorias, carteles de AP en donde aparecían la bandera de la Monarquía y la senyera con franja azul.

El desarrollo del acto sólo puede calificarse como grotesco y ultra-reaccionario. A lo largo de las intervenciones se escucharon cosas tan peregrinas como que "el bilingüismo valenciano es la causa de nuestra prepotencia a nivel internacional".

Pero fueron sobre todo las afirmaciones anticatalanistas las que se llevaron la palma. Se dijo que estábamos asistiendo a una maniobra de "aniquilamiento y anexión", que "no queremos que nuestro Consell sea el de la Generalitat catalana", "Valencia ya no es libre porque los individuos nacidos en ésta se han convertido en catalanistas..."

Lo más grave es que por primera vez la derecha y la ultraderecha han conseguido organizar una importante movilización de masas, inculcando un sentimiento netamente reaccionario en pequeñas franjas de trabajadores atrasados. Han encontrado un arma de movilización que están utilizando a tope. Y nada de esto tenía por qué ocurrir. El grueso del movimiento obrero se encuentra decididamente en contra de todo esto. Una actitud firme por parte de los partidos obreros mayoritarios hubiera podido paralizarlo totalmente, pero ésta no ha existido en absoluto.

El PCE y sobre todo el PSOE, partido mayoritario en el País Valenciá, han jugado estúpidamente a perder.

Desde el Consell el señor Albiñana (PSOE) ha venido llevando una

política de intentar ganarse a esta gente con declaraciones a favor de la unidad de España en contra de los Países Cataláns..., lo único que ha ganado es incrementar sensiblemente el número de sus enemigos.

Evidentemente, el PSOE puede hacer todas las filigranas que quiera, la derecha y los fascistas son y seguirán siendo enemigos declarados de los socialistas y comunistas. La lección debe servir. O se les combate abiertamente o seguirán ganando terreno ineluctablemente. Esto es elemental. Somos los partidos obreros, los sindicatos y las asociaciones de vecinos, los que tenemos que organizar una respuesta unitaria.

Pero si se piensa —como parece— reducir esta respuesta a un acto de apoyo al Consell, se ponen las bases para que sea un fracaso. No sólo por la división que una consigna de este tipo significaría, sino sobre todo por su absoluta falta de atractivo. ¿Por qué razón los trabajadores van a tener que dar su apoyo a un Consell que no se ha dedicado sino a hacer carantoñas a la derecha?

La dimisión del alcalde y presidente de la Diputación, la exigencia de las libertades nacionales y la llamada a la solidaridad entre los pueblos, este debe ser el contenido de la movilización unitaria si queremos dejar bien claro quien es la mayoría en el País Valenciá.

Josep María Vañó

LA PALABRA

Luis ramirez

Las cárceles de queso

Tanto los teóricos marxistas como los autores de novelas policíacas arrancan en sus investigaciones de los hechos de una pregunta que inicia el método: ¿a quién beneficia? Por ejemplo, se han fugado unos cincuenta presos de la cárcel Modelo de Barcelona: ¿a quién beneficia?

En principio se podía decir que beneficia a los cincuenta fugados. Pero quizá no tanto; o quizá a alguien todavía le benefició más. Por una parte, sería raro que los cincuenta no vayan cayendo de nuevo, poco a poco, porque en una fuga lo más difícil no es irse sino desaparecer. Por eso las fugas de presos sociales suelen terminar peor que las de presos políticos que —aunque no siempre tengan final feliz— parten de tener resueltos los problemas siguientes al de la salida por el agujero: medios de traslado, lugares para ocultarse, dinero y apoyos personales, posibilidad de cruzar fronteras, etc. Las fugas de los presos sociales (recuerdo a uno que se largó de Carabanchel y le cogieron la tarde siguiente jugando al mus en una tasca vecina de la cárcel, aunque la historia no dice si iba ganando, que ya hubiera sido el colmo de la mala pata) tienen grandes dificultades y, por tanto, un beneficio relativo. Pero el que se fuguen presos ¿no puede suponer un gran beneficio para alguien, por ejemplo, para todos los que se oponen a la reforma penitenciaria, que además saben que casi todos los escapados volverán? Es posible. Es posible que alguien se haya puesto todavía más contento que los presos.

Porque el asunto permite pensar que de un día para otro las cárceles se han convertido en quesos llenos de agujeros. Durante años, las fugas eran individuales o, como mucho, de grupos mínimos, y además muy de tarde en tarde. De repente se van diez de un sitio y cincuenta de otro, con lo que se nota: cualquier día desaparecerán doscientos presos de golpe de una

cárcel que encierre a doscientos cincuenta, sin que nadie se dé cuenta de que el patio se va quedando vacío poco a poco. Y además se van con sus cosas, sus armarios, sus camas para enfrentarse con el problema de la vivienda, los zapatos del jefe de servicios, el botiquín de urgencia, la vajilla, la dentadura postiza del subdirector... Eso no son fugas, a eso se llama mudanzas.

Todas las cárceles y penales tienen el subsuelo cruzado de túneles enormes, hasta el punto de que cualquier día se hunde el suelo en Carabanchel y aparece toda la plantilla en Vallecas. Eso hace que empiecen a surgir protestas de los fuguistas, que exigen una correcta señalización. Un grupo que se fugaba hacia el sur tropezó al parecer con otro que se dirigía hacia el este, produciéndose una confusión enorme. Del desorden se aprovechan también quienes van corriendo y no ceden el paso a los que se fugan por su derecha, con los correspondientes tropezones, broncas y pérdidas de tiempo. ¿Qué significa todo esto? Pues que desde el nombramiento de García Valdés como director general de Prisiones, las cárceles han sufrido un deterioro físico superior al de los últimos doscientos años, y de eso nadie tiene la culpa. También puede suceder que teniendo en cuenta que la maldad de los presos no tiene límites, algunos lleven años diciéndose unos a otros: "Yo, en cuanto nombren director general a García Valdés, me largo, tío."

Conspiraciones, una vez más conspiraciones. Entre que los presos son unos desagradecidos que no quieren seguir encerrados y que las cárceles se han agujereado de repente por causas naturales (parece que se han visto hormigas enormes, equipadas con excavadoras), en breve no va a quedar un preso ni para enseñar en los congresos internacionales de ciencia penitenciaria. Ni un preso ni un García Valdés.